

## **Doblón: ¿un semanario económico con mentalidad política?**

### **Doblón: an economic magazine with political purpose?**

#### **Resumen**

La nueva ley de prensa de 1966 y la llegada de Pío Cabanillas al ministerio de Información y Turismo a principios de 1974 abrieron un nuevo panorama para el periodismo español durante el tardofranquismo. En una coyuntura en la que se exploraban los límites informativos de la dictadura, nació *Doblón*, un nuevo semanario de información económica que, bajo la dirección de José Antonio Martínez Soler, nunca renunció a informar sobre los cambios políticos que experimentaba el país.

#### **Palabras clave**

Periodismo, Pío Cabanillas, Doblón, José Antonio Martínez Soler, prensa.

#### **Abstract**

The new Press and printing law approved in 1966 and the arrival of Pío Cabanillas to the ministry of Information and Tourism in early 1974 opened a new perspective for Spanish journalism during the late franquism. Meanwhile the Spanish press was exploring the limits of the new law, *Doblón* was born. It was a new weekley magazine under the direction of José Antonio Martínez Soler and even though it was n economic magazine, it never stopped reporting about the political changes of the country.

#### **Keywords**

Journalism, Pío Cabanillas, Doblón, José Antonio Martínez Soler, press.

## Marco introductorio

El estudio de la prensa española durante el siglo XX ha generado cuantiosos ríos de tinta, particularmente durante el último tercio de la centuria, correspondiendo con el tardofranquismo y la transición a la democracia. Es un buen comienzo preguntarse las causas. En primer lugar, constituye una copiosa fuente de información para el historiador, que con ella accede a los cambios acaecidos durante estos momentos. En segundo lugar, permite observar una auténtica eclosión de publicaciones heterogéneas que, ante la imposibilidad de un avance hacia la democracia desde el régimen franquista, conformarán el llamado "Parlamento de papel". Por último, porque se observa en ella un relevo generacional en el panorama periodístico que prácticamente perdura hasta nuestros días con la aparición y posterior encumbramiento de figuras como José Oneto, Miguel Ángel Aguilar, Victoria Prego, Gorka Landaburu, Juan Luis Cebrián, Fernando Ónega, Nativel Preciado, César de Navascués, Ramón Pi o Julián Lago entre otros.

Los estudios de Carlos Barrera o más recientemente de Rafael Quirosa Cheyrouze y Muñoz y Carmen Castro, por citar algunos,<sup>1</sup> constituyen una sobresaliente descripción de la cuestión. A ellos pueden ser añadidos una pléyade de investigaciones sobre ejemplos concretos, entre los que cabe destacar a José María Díaz Dorronsoro, Javier Muñoz Soro y Eduardo García Rico<sup>2</sup>. A estas alturas, sin embargo, quedan todaví

---

<sup>1</sup> Existe una amplia bibliografía sobre la prensa durante el franquismo y la transición. Para un mayor conocimiento, consultar las siguientes obras: Carlos BARRERA: *Historia del periodismo democrático en España. Tardofranquismo, Transición y Democracia*, Madrid, Fragua, 2002; Carlos BARRERA: *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*, Madrid, Temas de Hoy, 1995; Carmen CASTRO: *La prensa en la transición. 1966-1978*, Madrid, Alianza, 2010; Elisa CHULIÁ RODRIGO: *El poder y la palabra. Prensa y poder político en las dictaduras: el régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001; Pedro CRESPO DE LARA: *La prensa en el banquillo, 1966-1977*, Madrid, Fundación AEDE, 1988; Antonio ESPINA: *El cuarto poder: cien años de periodismo en España*, Madrid, Ediciones Libertarias Prodhufi, 1993; Ignacio FONTES y Manuel Ángel MENÉNDEZ: *El Parlamento de papel: las revistas españolas de la Transición democrática*, Madrid, Anaya, Asociación de la Prensa de Madrid, 2004; Juan Francisco FUENTES y Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN (eds.): *Historia del periodismo español*, Madrid, Editorial Síntesis, 1997.

<sup>2</sup> Existen varios estudios sobre ejemplos concretos de publicaciones durante este periodo. Para un mayor conocimiento, cabe mencionar: Alicia ALTED VIGIL y Paul AUBERT (eds.): *"Triunfo" en su época*, Madrid, Pléyades, 1995; Juan CRUZ RUIZ: *Una memoria de El País*, Barcelona, Plaza y Janés, 1996; José María DÍAZ DORRONSORO: *Cambio 16. Historia y testimonio de la mítica revista de la Transición democrática española, en el 40 Aniversario de su fundación*, Madrid, Ed. Leer/Artículo XIX, 2012; José Ángel EZCURRA: *El mensaje cultural de Triunfo*, Segorbe, Fundación Max Aub, 1999; Pedro FARIAS BATLLE: *16 años de Diario 16: historia y análisis empresarial, 1976-1992*, Madrid, Asociación para la Investigación y el Desarrollo de la Comunicación, 2000; Eduardo GARCÍA RICO: *Vida, pasión y muerte de Triunfo: de cómo se apagó aquella voz del progresismo español*, Barcelona, Flor del Viento, 2002; Carles GELI y Josep María HUERTAS CLAVERÍA (eds.): *Las tres vidas de Destino*. Barcelona, Anagrama, 1991; José Antonio GONZÁLEZ CASANOVA y OTROS (eds.): *La revista El Ciervo. Historia y teoría de cuarenta años*, Barcelona, Península, 1992; Javier MUÑOZ SORO: *Cuadernos para*

a varios huecos en forma de publicaciones inéditas y que pueden ser rellenados a través de estudios concretos que aporten luz sobre la aparición y desarrollo de dicha prensa. Por ende, podemos señalar sin impedimento que a pesar de que la prensa española ha sido ampliamente estudiada, todavía existen publicaciones relativamente desconocidas sobre las que no se ha profundizado y de la que apenas se tiene conocimiento. Y éste es precisamente el caso de la revista que ocupa esta comunicación: *Doblón*. El objetivo primero del presente texto, por lo tanto, es evitar que una de estas publicaciones siga siendo desconocida e incluso olvidada. Para ello, este texto pretende ahondar en las condiciones de su nacimiento, los protagonistas, el modelo periodístico y en consecuencia, hallar su importancia para el conocimiento del periodo.

Con este fin, el autor de esta comunicación ha recurrido a los ejemplares del semanario *Doblón* ubicados en centros como la Biblioteca Nacional de España o la Biblioteca de la Universidad Complutense y que abarcan los años de existencia de aquél, esto es, el intervalo temporal comprendido entre 1974 y 1976. Sin embargo, una visión dependiente únicamente de los ejemplares escritos resulta a ojos del autor, incompleta. Por ello, y ante la ausencia de memorias o biografías escritas de los protagonistas -tan solo contamos con el testimonio escrito en forma de blog de José Antonio Martínez Soler y dedicado en una porción mínima a su experiencia periodística durante el periodo-, este texto cuenta también con los testimonios orales de varios de los periodistas que participaron en el proyecto, entre los que cabe destacar a José Antonio Martínez Soler, Fernando González Urbaneja y Gonzalo San Segundo. De este modo, se da voz a los protagonistas, que enriquecen el texto con su perspectiva y profundizan en los rincones de la historia a los que la tinta escrita no llega. En definitiva, lo dotan de originalidad. Una eventual fragilidad de la memoria de los entrevistados es paliada a través del apoyo en el medio escrito, infalible ante la memoria en nuestros días.

Las entrevistas han quedado conformadas con una serie de preguntas que ahondan en la idiosincrasia del semanario, así como las condiciones de su nacimiento, crecimiento y muerte, dificultades informativas, temática o experiencias frente a algunos acontecimientos de suma importancia durante el periodo tales como el fallecimiento de Franco, el nombramiento de Adolfo Suárez o primicias lanzadas por el semanario como el caso SOFICO. A la hora de evaluar los ejemplares escritos, se ha

---

*el diálogo (1963-1976). Una historia cultural del segundo franquismo*, Madrid, Marcial Pons, 2006; María Cruz SEOANE y Susana SUEIRO: *Una historia de El País y del Grupo Prisa. De una aventura incierta a una gran industria cultural*, Barcelona, Plaza & Janés, 2004.

recurrido al estudio de portadas, artículos de opinión y reportajes incluidos en cada número. Ahora bien, en un momento de plena ebullición y cambio político, resulta complicado calibrar las preferencias informativas de un semanario de economía e información general. Por ello, hemos recurrido al análisis de portadas y su extensión dentro de cada ejemplar en forma de reportaje para deducir, en su conjunto, dichas preferencias.

Pero, ¿quiénes son los entrevistados? Por un lado, Gonzalo San Segundo (Ávila, 1948) es un licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Especializado en periodismo económico y de investigación, inició su trayectoria profesional en Radio España a finales de la década de 1960. Posteriormente, se incorporó a *Noticias Médicas*, diario en el que devino redactor jefe. En 1975 se trasladó a la revista *Doblón* junto a José Antonio Martínez Soler. Más tarde colaboró en *Diario16*, además de en varios semanarios como *Mundo*, *Cuadernos para el Diálogo*, *Lunes Económico*, *El Nuevo Lunes* y *Banca 21*, entre otros. Entre 1976 y 1998 perteneció a la plantilla de *Cambio16*, revista en la que desempeñó, sucesivamente, los cargos de jefe de Informes Especiales (investigación), jefe del área de Nacional y redactor-jefe. Tras asumir durante un año la dirección de *La Tierra*, trabajó en el semanario *El Siglo* entre 2000 y 2003, con Pepe García Abad como editor y director, con quien ya había coincidido en *Doblón*, responsabilizándose de una columna semanal de análisis empresarial titulada El Primer Poder.<sup>3</sup>

Por su parte, Fernando González Urbaneja (Burgos, 1950) es licenciado en Ciencias Políticas y graduado por la Escuela de Periodismo de la Iglesia desde 1972. Con anterioridad a la consecución del título, había iniciado su trayectoria periodística en el diario *Madrid*. Posteriormente, trabajó para la agencia Logos y entre 1974 y 1976 fue contratado como redactor por el semanario *Doblón*. El nacimiento de *El País* le brindó la oportunidad de desempeñar el cargo de jefe de la sección de economía, además de redactor jefe entre 1979 y 1980. En 1985 se incorporó al Grupo 16, primero como subdirector del semanario *Cambio16* y más tarde como director durante apenas unos meses. Durante su estancia en el Grupo16, también ejercería como subdirector de publicaciones y editor de la publicación *Bolsa16*, la cual abandonó durante unos meses. Tras un año sabático, regresó en 1990 a los medios de comunicación, incorporándose primero a Antena 3 y más tarde al grupo PRISA.

---

<sup>3</sup> En <http://www.grupoalmuzara.com/a/fichaaautor.php?autor=2593&edi=6La> [consulta 4 Abril, 2017].

Consecuentemente, contar con el testimonio de ambos periodistas se antoja como una necesidad para tener un mejor conocimiento de esta publicación. Dada su dilatada experiencia periodística y su estancia en *Doblón* durante prácticamente toda la vida del semanario -González Urbaneja- o parcialmente desde la muerte de Franco hasta la desaparición del mismo -Gonzalo San Segundo-, pueden aportar luz a los entresijos de la revista.

Ha habido, no obstante, algunas dificultades a la hora de escribir estas líneas. La primera de ellas, es la ausencia de memorias o biografías de los periodistas involucrados, lo que como ya se ha apuntado, ha obligado a recurrir al testimonio oral. En segundo lugar, la imposibilidad de contar directamente con el director del semanario, José Antonio Martínez Soler. No obstante, el autor de este texto tuvo acceso a este periodista durante la elaboración de una investigación anterior.

Si bien *Doblón* es una publicación de indudable carácter antifranquista, en ocasiones y según qué temáticas resulta complicado adivinar la opinión, sobre todo a causa de la ausencia de editoriales. Por otra parte, y debido a la pérdida de tiempo que supone, ha sido más grave la ausencia de un número mínimo de portadas en los ejemplares consultados en los archivos mencionados. Esta eventualidad ha sido resuelta con la aportación del propio semanario, que en sus páginas interiores siempre ha incluido un fragmento dedicado a la información ofrecida en portada y por la amable ayuda y préstamo de portadas por parte del periodista Fernando González Urbaneja. En consecuencia, ha privado de la imagen novedosa que la portada oferta, pero no de la temática, profundizada en el interior.

### **La prensa en primavera, se altera**

Existen dos fechas de vital importancia para el periodismo español durante los últimos compases del franquismo. La primera es 1966, momento en el que Manuel Fraga Iribarne, ministro de Información y Turismo, promulga una nueva ley de prensa que si bien suprime la censura previa, instaura la autocensura del periodista mediante los artículos 2 y 3 de la susodicha ley. La segunda fecha clave es 1974, instante en el que, tras el asesinato del presidente del gobierno Luis Carrero Blanco, se produce la llegada de un nuevo equipo de gobierno, dirigido curiosamente por Carlos Arias Navarro, responsable del Ministerio de Gobernación durante el magnicidio. En dicho gobierno, emerge con fuerza la figura de Pío Cabanillas, ministro de Información y Turismo. Bajo su mandato, se produce una permisividad gubernamental desconocida hasta la fecha.

Marcelino Oreja, subsecretario del ministerio, señala que el común denominador de este ejercicio es favorecer la libertad de la prensa en España.<sup>4</sup> Este talante se enmarca dentro del último intento de reforma llevado a cabo por el régimen desde dentro del propio régimen y concluirá con una estrepitosa derrota en otoño de 1974, cuando el ministro aperturista y sus afines renuncien a sus puestos, síntoma inequívoco del desacuerdo entre los dimisionarios y los sectores más conservadores del gobierno.

Pero, ¿qué suponen ambas fechas para el periodismo español? La respuesta es doble. Por un lado, la aparición de una nueva generación de periodistas que releve a aquellos que llevan en sus puestos desde la Guerra Civil y el desarrollo de una nueva prensa que explora los límites informativos del régimen. Si bien es cierto que se suprime la censura, se mantiene la *autocensura* del periodista, responsable de sus palabras.

Por otro lado, y siempre siguiendo este contexto, el periodismo español va a explorar diversas situaciones informativas tales como la Revolución de los Claveles de Portugal, a la cual acuden varios equipos de periodistas entusiasmados; o la primera enfermedad de Franco durante el verano de 1974.

El subsecretario del Ministerio de Información y Turismo a la sazón, Marcelino Oreja, señala que la palabra "libertad" primaba sobre las demás desde el ministerio presidido por Pío Cabanillas, a pesar del restringido marco en el que se movía. Igualmente, reconoce que, si bien las relaciones entre prensa y el ministerio en cuestión eran buenas, se hallaban más deterioradas entre aquélla y el gobierno en su conjunto.<sup>5</sup> Basta citar como prueba de este nuevo talante el nacimiento de nuevas publicaciones como *Ajoblanco*, *Star*, *Doblón* y *Zona Abierta* durante 1974 o la concesión del permiso de información general –política- a *Cambio16*. Recíprocamente, la prensa también ve en el nuevo ministro un nuevo talante que a la postre la beneficiaría mediante una mayor libertad.<sup>6</sup>

De este modo asistimos a una auténtica expansión de los semanarios. Siguiendo el exitoso ejemplo de publicaciones como *Triunfo*, *Cuadernos para el diálogo* y sobre todo del exitoso *Cambio16*, el año 1974 y los momentos inmediatamente posteriores a la muerte de Franco son prolíficos en el desarrollo de la prensa semanal. A los ya citados líneas atrás, se pueden añadir *Sistema* (1975), *Ozono* (1975-1979), *El viejo topo*

---

<sup>4</sup> Marcelino Oreja, 11 de enero de 2013, Madrid, entrevista realizada por Juan Andrés GARCÍA MARTÍ N.

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> Ver “Libertad de prensa” (editorial), *Cambio16*, 4 de febrero de 1974, p. 5.

(1976-1982), *Taula de Calvi* (1976-1980), *Negaciones* (1976-1978), *El cárabo* (1976-1980), *Materiales* (1977-1978), *Teoría y práctica* (1976-1978), *Saida* (1977-1978), *Revista Menusal/Monthly Review* (1977-1982), *Argumentos* (1977-1984), *Bicicleta* (1977-1982), *Transición* (1978-1981), *Leviatán* (1978), *Mientras tanto* (1979), *En teoría* (1979-1982), *La Calle* (1978-1982), *Butifarra* (1975-1978), *Vindicación feminista* (1976-1979), *Dones en Iluita* (1977-1983), *Alfalfa* (1977-1978), *Userda* (1977-1980) y *El ecologista* (1979-1980). Es, por lo tanto, una época dorada para los semanarios. Muestra de una gran vitalidad, en especial a partir de 1976, dará ocasión a la aparición de numerosos periódicos no diarios y a dos poderosos grupos de prensa de la España ya democrática: el Grupo 16 y el Grupo Zeta. Ambos constituyen un buen escaparate de las alternativas que apuestan por superar el franquismo. Es de notar que mientras las autoridades del Régimen ponían todo tipo de trabas a la aparición de nuevos periódicos diarios, existía una mayor permisividad hacia la concesión de permisos para la edición de nuevas revistas.<sup>7</sup>

### **José Antonio Martínez Soler: fundador de periódicos**

Si bien es cierto que la existencia de toda publicación depende de un nutrido grupo de profesionales, no lo es menos que cada criatura debe reconocer a su paternidad. En el caso de *Doblón*, se puede atribuir al periodista almeriense José Antonio Martínez Soler. Nacido el 8 de enero de 1947 en el seno de una familia de republicanos españoles en Almería, vio cómo muchos de sus parientes habían dado con sus huesos en cárceles franquistas. En este ambiente, José Antonio Martínez Soler pasó su niñez estudiando en los colegios Montessori o La Salle de la ciudad andaluza. Buen estudiante, siempre desarrolló un especial espíritu crítico que le llevó a cuestionar los principios e ideas que se le inculcaban en la escuela.

Con un padre vendedor de cemento y a fin de seguir sus deseos, el joven almeriense estudió en la escuela de Artes y Oficios de Almería para llegar a Madrid en 1965 y estudiar arquitectura. Una vez en la universidad, resultó elegido delegado de curso en el Sindicato de Estudiantes Universitario, que paradójicamente se había convertido en un auténtico nido de activistas e infiltrados comunistas que buscaban minar el régimen desde dentro y entre los cuales se puede citar al joven Martínez Soler.

---

<sup>7</sup> Ignacio FONTES y Manuel Ángel MENÉNDEZ: *El parlamento de papel, las revistas españolas de la transición*, Madrid, APM, 2004, p. 114.

En Madrid contrajo matrimonio además con Ana Westley, corresponsal más adelante del *New York Times* y de *The Wall Street Journal* en la capital española.<sup>8</sup>

Al mismo tiempo que iniciaba sus estudios en arquitectura, Martínez Soler entró en contacto por casualidad con la profesión periodística, sustituyendo a su compañero José Luis Balbín durante una guardia informativa que avisaba sobre el golpe de estado de Suharto contra Sukarno en octubre de 1965. No fue, sin embargo, flor de un día. Apenas un año más tarde se aprobaría la Ley de Prensa, popularmente llamada Ley Fraga, que entre otras disposiciones había sustituido la censura previa -antes de la impresión- por el depósito previo de 10 ejemplares impresos que precisaban el sello de la censura antes de iniciar la distribución de la tirada. Ello hizo que muchos idealistas jóvenes como Martínez Soler creyeran que la dictadura podría tornarse en dictablanda, especialmente para la prensa y durante los siguientes años, el joven almeriense ejerció como periodista a fin de costearse sus estudios universitarios. De este modo, a principios de 1969, varios jóvenes entre los que se encontraba Martínez Soler y a los que capitaneaba Manuel Martín Ferrand, un periodista coruñés graduado con el número 1 de su promoción seis años atrás, se pusieron manos a la obra para publicar un nuevo periódico que respondería al nombre de *Nivel*. Alfredo Sánchez Bella, nuevo ministro de Información y Turismo en sustitución de Manuel Fraga, canceló el registro en apenas cuestión de horas y el periódico quedó clausurado.

Simultáneamente, un escándalo económico había sacudido las entrañas del franquismo: el caso Matesa. Varios ministros cercanos al Opus Dei habían sido vinculados con él, lo que fue aprovechado por Manuel Fraga, ministro de Información y Turismo a la sazón, para hacer publicidad del caso y dañar a sus rivales políticos, los tecnócratas. Una crisis gubernamental sacudió el año, produciéndose profundo reajuste ministerial en octubre de 1969 en el que fueron sustituidos 13 de los 18 ministros que formaban el ejecutivo. Franco tomó una medida salomónica destituyendo tanto a los ministros corruptos como a los que habían publicitado el tema, entre los que se encontraba el propio Manuel Fraga. Sin embargo, esta medida no frenó que la estrella de los hombres de López Rodó ascendiera, tal y como demuestra el hecho de que once miembros del nuevo gobierno monocolor quedaban emparentados de un modo u otro con el Opus Dei, liquidando además los restos de falangistas. En este contexto y amparado por la ley del ministro caído, el diario *Nivel* podría resultar sospechoso para

---

<sup>8</sup> José Antonio Martínez Soler, 27 de abril y 17 de mayo de 2012, Madrid, entrevista realizada por Juan Andrés GARCÍA MARTÍN.



los nuevos ministros del Opus Dei. Clausurado por la policía franquista, el diario *Nivel*, que contenía el subtítulo del “Diario de la mañana”, pronto se convirtió en el “Diario de una mañana”, en boca de sus propios protagonistas.

Un año después de tan ilusionante como frustrante aventura, es decir, enero de 1970, Martínez Soler tuvo que hacer uso de sus dotes de investigación, documentación y redacción en los pre-guiones de una serie filmada por TVE llamada “España siglo XX” al servicio de José María Pemán, novelista y dramaturgo del franquismo. Y allí trabajó hasta que el Ejército le reclamó para hacer el servicio militar, pasando por la guarnición cordobesa de Cerro Muriano, la Isla de las Palomas en Tarifa e incluso el Ministerio del Ejército. Durante esta estancia, de nuevo demostró sus dotes periodísticas como director de la revista *Cornetín*.<sup>9</sup>

Durante los meses siguientes y ante la ausencia de verdaderos avances hacia la democracia por parte de la dictadura franquista, Martínez Soler comenzó a plantearse la necesidad de abandonar el país junto a su pareja, poniendo rumbo a EE.UU., de donde ella era natural. Sin embargo, José Antonio Martínez Soler recibió en 1971 la oferta de comenzar a colaborar en *Cambio16*, un ilusionante proyecto de información económica esbozado por Juan Tomás de Salas, un abogado vallisoletano con dilatada experiencia fuera de España y auténtica vocación periodística. Su estancia en el semanario transcurrió entre 1971 y 1974, ejerciendo como director en funciones de una publicación que cubría cuestiones económicas y sociales, únicas materias de las que se le había permitido informar y con las que, haciendo de tripas corazón, se pensaba erosionar al régimen acudiendo a noticias referentes a huelgas, conflictos laborales o manifestaciones en una España que comenzaba a hervir demandando cambios.<sup>10</sup>

Sin embargo, a partir de 1974 surgieron discrepancias entre Juan Tomás de Salas y Martínez Soler, quien momentáneamente realizaba colaboraciones para el *Diario de Barcelona*. En enero de este año el semanario obtuvo el permiso de información general gracias a la llegada de Pío Cabanillas al ministerio de Información y Turismo. La aceptación de la política pseudoreformista del gobierno de Arias Navarro por parte del semanario y la decisión de poner fin a *Cambio16* como publicación económica fueron criticados por el periodista almeriense, quien era partidario de mantener dos publicaciones: una de información económica como se había producido hasta la fecha y

---

<sup>9</sup> En <http://blogs.20minutos.es/martinezsoler/2013/09/01/martin-ferrand-mi-director-por-un-dia/> [consulta 4 abril, 2017].

<sup>10</sup> José Antonio Martínez Soler, 27 de abril y 17 de mayo de 2012, Madrid, entrevista realizada por Juan Andrés GARCÍA MARTÍN.

otra nueva de información política. De este modo y bajo la excusa de incompatibilidad con varios puestos periodísticos, Juan Tomás de Salas decidió prescindir de él, reemplazándolo por Manuel Velasco, quien llegaba para liderar el proyecto en esta fase de transición. Las desavenencias entre Juan Tomás de Salas y José Antonio Martínez Soler, quedan bien reflejadas en el testimonio de este último:

"Yo no estaba de acuerdo porque creí que podíamos haber tenido las dos revistas, la económica y la política. Los dueños desecharon la revista económica y optaron por hacerla política. Por eso yo me llevé a todos los lectores a la nueva revista económica que fundé con el nombre de *Doblón*, con lo cual, seguimos triunfando. Así, quedábamos los dos: *Doblón* y *Cambio16*."

### **Línea y grupo editorial: Publicaciones Controladas S.A.**

No hay mal que por bien no venga, señala el refranero castellano. Lejos de desfallecer, Martínez Soler había adquirido una notable experiencia no sólo como periodista, sino también en la exploración de los límites informativos del régimen, al cual aspiraba a derribar mediante el uso de la palabra en la prensa escrita. De este modo, se preparó durante el primer semestre de 1974 para el nacimiento de una nueva revista, una publicación que tendría por nombre *Doblón* y que habría de mantener vivo el espíritu de prensa de información económica.

Alguien debía editar el nuevo semanario en gestación, para lo que Martínez Soler recurrió a un antiguo jefe en el diario *Nivel* y compañero en el *Diario de Barcelona*: Manuel Martín Ferrand, quien le puso en contacto con las personas apropiadas. La empresa editora del nuevo semanario de economía e información general respondía al nombre de Publicaciones Controladas S.A., creada a finales de la década de 1960 por un ginecólogo que nunca había ejercido dicha profesión: Julio García Peri. A ojos de los periodistas de *Doblón*, se trataba de un hombre extraño, rico y extravagante, con residencia en La Moraleja y sin filiación política evidente.<sup>11</sup> Curiosamente, Publicaciones Controladas S.A. también había editado el diario *Nivel*. A la hora de sacar adelante la nueva criatura, García Peri contaba con buenos contactos dentro y fuera del Régimen. Entre ellos, se encontraba Enrique de la Mata, Secretario General de Sanidad (1966-1969), director general de la Seguridad Social (1969-1975) y más tarde ministro de Asuntos Sindicales bajo el segundo gobierno de Adolfo Suárez (1977). Sus tentáculos abarcaban también los pasillos de la oposición, naturalmente clandestina. Entre

---

<sup>11</sup> *Gonzalo San Segundo*, 4 de abril de 2017, Madrid, entrevista realizada por Juan Andrés GARCÍA MARTÍN.

sus amistades de esta naturaleza se hallaban jueces como Clemente Auger o abogado y jurista antifranquista procedente de una familia de carabineros republicanos, Jesús Vicente Chamorro.

La sede de la nueva publicación quedaría en un edificio posesión de Publicaciones Controladas en la madrileña calle de Sánchez Pacheco, nº 83. En el segundo piso, contaba con un apartamento diáfano que no superaba los 100 metros cuadrados, sin paredes, sin apenas ventilación y con luz artificial, dotado de cinco o seis mesas y otras tantas máquinas de escribir. Más adelante, incorporaría también una delegación en Barcelona, sita en el nº 5-15 del Carrer Ganduxer de la ciudad condal. En dicha empresa editora, dicho sea, coincidieron un conjunto de jóvenes que incluían a Manuel Martín Ferrand, Mauro Muñoz, Ismael López Muñoz, Vicente Verdú, Pablo Sebastián, Iván Tubau, Julio Alonso, Pedro Páramo, Bernardo Díaz Nosty, José Luis Martínez Albertos o Alfonso Ortuño, etc., y un rosario de jóvenes, todos ellos luego bien colocados bien en la prensa libre, bien en la universidad, pero con las mismas ansias de libertad para el país.<sup>12</sup>

La primera publicación de la empresa había sido el diario gratuito *Noticias Médicas*, cuyos ingresos exclusivos provenían de la publicidad, esencialmente de laboratorios farmacéuticos. Más tarde editó *Noticias Farmacéuticas*, semanario también gratuito con similar distribución, ampliado a las oficinas de farmacia. En 1969 lanzó *Nivel*, aventura periodística descrita con anterioridad en la que había trabajado Martínez Soler. El ministro de Información y Turismo a la sazón, Alfredo Sánchez Bella, a pesar de ser amigo personal y compañero de especialidad de García Peri, lo había clausurado. Antes de editar *Doblón*, también publicó otros números como *Gazeta del Arte*, publicación que rememoraba la revista canaria mensual de arte dirigida por Eduardo Westerdahl editada durante la II República (1932-1936) o *Telesiete*, publicación centrada en la programación televisiva, llegando a publicar hasta una treintena más de títulos especializados. En consecuencia, se trataba de un conjunto de publicaciones dispares y de las que difícilmente podía trazarse un nexo ideológico común.

Durante varios años, José Antonio Martínez Soler había forjado el carácter de *Cambio16* y llegado este punto, deseaba hacer lo mismo con *Doblón*. Sin embargo, mientras que detrás de *Cambio16* se encontraba un grupo heterogéneo de accionistas que habían demostrado un creciente interés en convertir al semanario en una revista de

---

<sup>12</sup> En <http://blogs.20minutos.es/martinezsoler/tag/publicaciones-controladas/> [consulta 4 abril, 2017].

información general y cuya opinión quedaba constantemente reflejada en los editoriales, en *Doblón* no había un accionariado activo ideológicamente ni editoriales ideologizadas, aunque sí periodistas antifranquistas.

De *Doblón* conviene dejar constancia del origen del nombre, su propósito y modelo periodístico, a fin de hallar su identidad. En cuanto a lo primero y dado que el semanario se iba a encargar de información económica, en las reuniones llevadas a cabo durante el verano de 1974 acabaron por alumbrar una criatura con nombre propio. En la lluvia de ideas, se eligió un nombre que rememoraba a la moneda áurea introducida por los Reyes Católicos a finales del siglo XV. El periodista Fernando González Urbaneja lo recuerda de la siguiente manera: “Yo creo que repasamos todos los nombres posibles que tuvieran relación con la economía y que no fueran tontos. Repasamos las monedas de la historia de España y Doblón nos gustó por la sonoridad, por su brevedad y porque tenía gracia.”<sup>13</sup>

En segundo lugar, el objetivo era quebrar de nuevo la dictadura con humor. "Lo divertido no es incompatible con lo serio, sino con lo aburrido", señala en el número de presentación.<sup>14</sup> Pero, ¿a quien estaba dirigido este semanario? De nuevo, Fernando González Urbaneja nos ofrece la respuesta: “en teoría estaba dirigido al mundo económico y empresarial, financiero. Yo creo que tuvo incidencia en el mundo bancario.”<sup>15</sup>

Por último, el modelo periodístico no serían publicaciones como *Triunfo* o *Cuadernos para el diálogo*, cuya intelectualidad espantaba a posibles lectores en opinión de Martínez Soler. Además, ambas representaban opciones políticas con poco predicamento en la España del momento, tal y como se aprecia en los años de la transición. Así, por ejemplo, la democracia-cristiana encarnada en un *Cuadernos para el diálogo* en cuyas páginas escribían Joaquín Ruiz Giménez y Gregorio Peces Barba entre otros, apenas obtuvo 2 escaños con el Unió del Centre i Democràcia Cristiana de Catalunya y algo menos de 400.000 votos en su conjunto en las elecciones generales de 1977, si tenemos en cuenta el equipo de la Democracia Cristiana dirigido por Ruiz Giménez, que por su parte no cosechó ningún escaño.

### **El equipo periodístico: idiosincrasia de *Doblón***

---

<sup>13</sup> Fernando González Urbaneja, 6 de abril de 2017, Madrid, entrevista realizada por Juan Andrés GARCÍA A MARTÍN.

<sup>14</sup> "Doblón y cuenta nueva", *Doblón*, 18 de octubre de 1974, p. 4.

<sup>15</sup> Fernando González Urbaneja, 6 de abril de 2017, Madrid, entrevista realizada por Juan Andrés GARCÍA A MARTÍN.

Si bien la empresa editora era propiedad de Julio García Peri y Manuel Martín Ferrand actuaba como su hombre fuerte, detrás de la publicación se encontraba un joven equipo de periodistas. La estructura de *Doblón* giraba en torno a José Antonio Martínez Soler, fundador, promotor y director. Su ejercicio se apoyaba en dos redactores jefes, José García Abad, quien se ocupaba de toda la información general, y Primo González, quien se ocuparía de la parte económica.

Ahora bien, ¿cómo se produjo el reclutamiento? Se podría señalar que a partir de la red de periodistas que José Antonio Martínez Soler, Primo González y José García Abad habían tejido durante los años previos. Primo González, quien había trabajado en la Agencia EFE, fue quien reclutó a Fernando González Urbaneja en calidad de lugarteniente, que a la sazón trabajaba en la Agencia Logos. Marisa Ciriza, por su parte, se incorporó con José García Abad como su segunda de a bordo. El equipo inicial apenas superaba los seis periodistas.

¿Qué motivaba a estos periodistas a comenzar esta aventura? En primer lugar, cabe destacar la formación económica, ya sea autodidacta o académica, de los periodistas que formaban parte de la plantilla de *Doblón*. En segundo lugar, hay que destacar las ventajas económicas que ofrecía su incorporación al semanario. De nuevo, Fernando González Urbaneja señala la generosidad de los sueldos en la revista:

"Teníamos un buen sueldo. A mí me ficha Primo González y me ofrece 40.000 pesetas netas de la época y yo estaba en la Agencia Logos, que era la editorial católica, la mejor empresa periodística de España y la que mejor pagaba. Yo cobraba 18.000 pesetas al mes allí, y llevaba un año. Y el mes que me llamó Primo, me pasaban a redactor de plena dedicación en Logos cobrando 32.000 pesetas al año. *Doblón* me ofreció 40.000. Nos pagaban además en un sobrecito, 15.000 en nóminas con retenciones y Seguridad Social y 25.000 en negro."<sup>16</sup>

### **Los primeros ejemplares: estructura, objetivos, contenido y estilo**

*Doblón* aparece por vez primera en los kioscos españoles en septiembre de 1974 con un precio de cincuenta pesetas. Se trata de un semanario en color que parece repetir el formato de otra publicación tan ilustre como exitosa a la sazón, *Cambio16*, con la que comparte tamaño, color y hasta en cierto modo, disposición de contenidos. El lenguaje, aportado por el propio Martínez Soler, concuerda con el instaurado en *Cambio16*, toda vez que él había participado en ambos. Sus dimensiones, por ejemplo, son de 21 cm. por 27-28.5 cm., idénticas a las de *Cambio16*. Existen, no obstante, rasgos de singularidad.

---

<sup>16</sup> Fernando González Urbaneja, 6 de abril de 2017, Madrid, entrevista realizada por Juan Andrés GARCÍA A MARTÍN.

En primer lugar, la ausencia de editoriales, quizás debido a la falta de un grupo editorial o político fuerte detrás del semanario. En segundo lugar, la homogeneidad en la extensión del semanario. Entre septiembre de 1974 y julio de 1975, *Doblón* mantiene ejemplares de 66 páginas. Entre agosto de 1975 y julio de 1976, oscila entre las 50, 66 y 62 páginas, para concluir en sus últimos ejemplares -julio a septiembre de 1976- con unas dimensiones menores: 46 páginas. Mención aparte merecen los ejemplares extraordinarios, en suma total de cuatro y que con ejemplares más amplios -entre 82 y 114 páginas-, recogen interés por temas de actualidad económica y productiva a la sazón tales como informática, banca privada o Cataluña.<sup>17</sup>

El ejemplar 0 incluía un total de 66 páginas, comenzando su portada bajo el título “El hombre más rico de España”, para dar paso en la página 4 al equipo que componía la revista. De todos ellos se aporta una fotografía, semblanza y número en el Registro Oficial de Periodistas (R.O.P.), recalcando su experiencia periodística y conocimientos en materia económica. De este modo, José Antonio Martínez Soler oficia como director. De él se remarca su labor como periodista durante ocho años y su pasado en *Cambio16*, ya por el entonces semanario de éxito y reconocido prestigio. El asturiano Primo González Ortiz actúa como redactor-jefe de economía, sección a la que se dedica desde 1970. José García Abad es el redactor-jefe de información general, con pasado tanto en el diario *Informaciones* como en el suplemento económico que ofrece aquél durante los fines de semana. También del diario *Informaciones* procedía Marisa Ciriza, encargada ahora de la sección "Nivel de vida" al tiempo que ejerce como corresponsal de hasta trece periódicos regionales. El periodista burgalés Fernando González Urbaneja, con pasado en el diario *Madrid*, es el redactor de la sección coyuntura. El madrileño Manuel Navarro sería el periodista encargado de documentación, siendo de él de quien más virtudes personales –orden y actualizado- se indican. El periodista y profesor de la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid Rafael Herrera es el redactor encargado de la sección de información internacional. Su pasado se remonta al vespertino *Informaciones* y su presente, además de en *Doblón*, al diario francés *Le Monde*, del cual el semanario había contratado sus servicios en exclusiva para España. Antonio Machín García actúa como secretario de redacción y, por último, José Luis Martín Maté, antiguo integrante de *Madrid* y de *Cambio16*, ejerce como dibujante.

---

<sup>17</sup> *Doblón*, julio de 1975; *Doblón*, noviembre de 1975; *Doblón*, mayo de 1976; *Doblón*, julio de 1976.

Como puede observarse, muchos de ellos procedían de prensa que había sido censurada por el régimen anteriormente -*Madrid*- o que seguía un modelo periodístico anglosajón, basado en el contraste de noticias y un lenguaje más desenfadado -*Cambio16*-. En cualquiera de los casos, gozaban de experiencia combatiendo a la dictadura al frente de una máquina de escribir. Era un simposio, en definitiva, de profesionales del periodismo y de la economía, con una edad media situada en los treinta años, con procedencia de agencias, diarios y revistas nacionales y que, como elemento innovador, se afanaban en ofrecer un nuevo estilo informativo basado en el rescate de la información económica del lenguaje experto para servirla de manera diáfana a quienes la precisen.

Hechas las presentaciones, un breve -y único- editorial de 421<sup>18</sup> palabras describe el carácter del semanario neo-nato y plantea la existencia de un nuevo monstruo -*Doblón*- con margen de mejora definido de la siguiente forma: imperfecto, incompleto, mutable, moderno, optimista, con rigor informativo, cordial, desenfadado y divertido pero serio al mismo tiempo. El objetivo es bien claro: “Crítica abundante, pero cordial, que contribuya de alguna manera a perfilar una economía más racional y moderna y una sociedad más libre”.

Además, el carácter económico de *Doblón* no excluye un tratamiento amplio del entorno social, político o cultural en el que se desenvuelven los negocios. Es un semanario de información económica, realizado por periodistas y expertos, pero no exclusivamente hecho para expertos. Por otra parte, el semanario marca su línea de pensamiento mediante una declaración de intenciones de las necesidades del país: acercamiento a “la vecina y aún lejana Europa, hacia la que irremisiblemente nos dirigimos”,<sup>19</sup> con el implícito reconocimiento de asemejarse al vecino mundo democrático.

Extrañamente, el primer reportaje sobre “El hombre más rico de España” marca el inicio de un ejemplar que no va a ofrecer sino la redacción del Libro primero de *De bello Gallico* de Cayo Julio César<sup>20</sup> y que servirá como planteamiento de la publicación. A continuación, en la sección Off the Record se ofrece pequeñas noticias sobre la

---

<sup>18</sup> "Doblón y cuenta nueva", *Doblón*, septiembre 1974, p. 5. Teniendo en cuenta estos datos, se trata de un editorial muy breve, más aún si lo comparamos con sus rivales de kiosco. En ese mismo año, un editorial en semanarios como *Cambio16* ocupaba no más de 750 palabras. Otras publicaciones de carácter más intelectual incrementaban esos números. Así por ejemplo, *Triunfo* incluye editoriales que oscilan entre las 1.900 y las 2.100 palabras. En “En el umbral”, *Cambio 16*, 16 de junio de 1975, p. 3; "El futuro ha comenzado", *Triunfo*, 4 de mayo de 1974, pp. 6-7.

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> "El hombre más rico de España", *Doblón*, septiembre de 1974, pp. 6-10.

actualidad económica y política del país -una cena ofrecida por el ministro Barrera de Irimo, por ejemplo-. La sección es descrita de la siguiente manera:

“Un rumor serio, la comidilla verídica, los contactos a alto nivel, de los que, con toda seguridad, saldrán decisiones que afectarán a los consumidores o administrados; la indiscreción de los demás, que no del periodista, y todo aquello que constituye el pan, la sal y el whisky de cada día. Protagonistas: el empresario, el director general, el político de intra y de extramuros. El Very Important Person. Eso sí, todo “off the record”.”<sup>21</sup>

Las secciones de actualidad, economía, empresas, coyuntura nacional, especial, internacional, nivel de vida, tiempo libre, salve su dinero<sup>22</sup> se alternan con algunos columnistas como Arturo Soria o José García Abad, que mantienen la redacción del texto cesariano en su conjunto. Además de la actualidad nacional e internacional, ya sea de índole política o económica, *Doblón* aporta una sección con la que cierra cada ejemplar y en la que se proporciona consejo económico al lector bajo el título de “Salve su dinero”. Su intención, queda descrita en el primer ejemplar: “Son tiempos malos para el dinero del calcetín, para las cuentas a la vista, para el ahorro mal situado. Por eso, una de nuestras preocupaciones será la de suministrar a nuestros lectores una guía práctica y actualizada de los lugares más seguros para colocar su dinero”.<sup>23</sup>

Una semana más tarde, salió a la venta el número 1 del semanario que nos ocupa. Éste presenta prácticamente la misma estructura descrita con anterioridad, excepto por la nueva sección “En portada”, en la cual se explica la temática que ocupa la página inicial del ejemplar. En este caso, el ejemplar informa sobre la decisión de la marca automovilística SEAT de renunciar a la construcción de una fábrica en Zaragoza, a pesar de que la capital aragonesa parecía reunir las características apreciadas por SEAT para iniciar un nuevo proyecto.<sup>24</sup> Igualmente, este primer ejemplar también obsequia al lector con una presentación que sigue la estela marcada en el número 0. El objetivo de la nueva publicación es informar al lector del rumbo económico del país, aquejado por varios cambios derivados de la crisis petrolífera de 1973 después de una década previa de euforia económica, entregando un conocimiento más ajustado de la

---

<sup>21</sup> "Off the record", *Doblón*, septiembre de 1974, pp. 10-11.

<sup>22</sup> "La Guerra del extratipo", *Doblón*, septiembre de 1974, pp. 13-20; "Menos turistas, pero menos pobres", *Doblón*, septiembre de 1974, pp. 21-30; "Authi se revende", *Doblón*, septiembre de 1974, pp. 31-36; "Adiós, consumo", *Doblón*, septiembre de 1974, pp. 37-40; "Cómo engañar a la Administración", *Doblón*, septiembre de 1974, pp. 41-43; "Las tribulaciones de Ford", *Doblón*, septiembre de 1974, pp. 44-47; "Neguri en Madrid", *Doblón*, septiembre de 1974, pp. 49-55; "Tiempo libre", *Doblón*, septiembre de 1974, pp. 56-58; "Salve su dinero", *Doblón*, septiembre de 1974, pp. 59-66.

<sup>23</sup> "Cómo proteger su dinero", *Doblón*, septiembre de 1974, pp. 59-66.

<sup>24</sup> "SEAT no cruza el Ebro", *Doblón*, 18 de octubre de 1974, p. 5.



realidad a fin de evitar que suceda como en 1929, cuando la ausencia de información favoreció que la crisis no pudiera ser evitada.<sup>25</sup>

Por lo demás, este primer ejemplar estrena ante el lector uno de los temas más jugosos de la actualidad económica y que el semanario explotará hasta la saciedad durante los siguientes números: el escándalo SOFICO. En estas fechas, según recoge el semanario, la conocida sociedad de inversión inmobiliaria mantiene en vilo a los inversores en tanto que desde hace un mes no cobran la rentabilidad que trimestralmente tenían contratada con la empresa.<sup>26</sup>

En lo que respecta al estilo del semanario, viene ineludiblemente definido por el vocabulario que éste emplea. Si bien el conjunto de los periodistas del semanario acumulaban años de experiencia en prensa, en opinión de sus propios compañeros, el sello de creatividad lo impregnaba José Antonio Martínez Soler.<sup>27</sup> Bajo un vocabulario combativo con el régimen, se denunciaban igualmente malas prácticas económicas, escándalos o ausencia de reformas democráticas.<sup>28</sup>

### **Las grandes cuestiones del semanario**

Describir las preferencias temáticas del semanario resulta una tarea colosal para un texto de estas dimensiones. Sin embargo, es posible trazar las principales líneas informativas del semanario a través de la opinión reflejada en portadas y títulos, toda vez que no existen editoriales. En líneas generales, podemos decir que *Doblón* cumple con los objetivos establecidos de informar sobre cuestiones económicas. El periodista Fernando González Urbaneja constata la evolución del semanario con las siguientes palabras: "Empezamos cubriendo temas económicos y nos fuimos deslizando cada vez más hacia temas políticos porque además lo político en aquel momento era lo efervescente".<sup>29</sup>

Estos datos quedan corroborados después de consultar la colección de 104 ejemplares que integran el semanario: 99 números ordinarios, 1 número 0 y 4 números extraordinarios. De los 104 ejemplares, 46 indican preferencias por información económica, cubriendo escándalos económicos o la crítica a los hábitos económicos del franquismo y sus líderes una posición predominante; 41 ejemplares se centran en

---

<sup>25</sup> "Doblón y cuenta nueva", *Doblón*, 18 de octubre de 1974, p. 4.

<sup>26</sup> "SOFICO no pagó en septiembre", *Doblón*, 18 de octubre de 1974, pp. 27-29.

<sup>27</sup> Fernando González Urbaneja, 6 de abril de 2017, Madrid, entrevista realizada por Juan Andrés GARCÍA A MARTÍN.

<sup>28</sup> *Doblón*, 2 de noviembre de 1974; *Doblón*, 4 de octubre de 1975; *Doblón*, 10 de julio de 1976.

<sup>29</sup> *Ibid.*

problemas de política nacional, abarcando cuestiones tan dispares como el terrorismo de ETA o la necesidad de reformas políticas; apenas 6 ejemplares destacan problemas de política internacional con presencias y ausencias por igual. Así por ejemplo, entre los primeros se encuentra la turbulenta relación con Marruecos y los problemas en el Sahara, mientras que entre los segundos se percibe la escasa presencia de una cuestión de máxima actualidad como la revolución portuguesa y la transición a la democracia, si bien iniciada con anterioridad al nacimiento de *Doblón* -abril de 1974-, pero prolongado durante dos años más, tan sólo ocupa 4 números. Los ejemplares restantes pueden ser incluidos en una especie de cajón de sastre en el que principalmente se denuncian injusticias laborales o sociales.

Se aprecia igualmente una evolución. Hasta verano de 1975 el semanario mantiene su predilección por cuestiones económicas. Sin embargo, entre el otoño de 1975 y la primavera de 1976, los asuntos políticos pasan a ser el centro de interés del semanario, para retornar a su predilección económica durante el último verano de vida.

Una buena muestra de esta evolución se aprecia en las grandes cuestiones tratadas por el semanario en su corta existencia. Durante los meses de vida del año 1974, el semanario se vuelca con la información económica, prefiriendo la actualidad política únicamente a comienzos de noviembre, coincidiendo con el final de la apertura, encarnada en las salidas de Pío Cabanillas y Barrera de Irimo del gobierno de Carlos Arias Navarro. A pesar de que la sustitución de Pío Cabanillas por León Herrera suponía a un duro golpe para los sectores aperturistas del régimen, *Doblón* se resistió durante un tiempo a aceptar el final del periodo de la apertura.<sup>30</sup>

La razón de esta preferencia por las cuestiones económicas durante lo que resta de año, además de por la propia naturaleza del semanario, la encontramos en el descubrimiento de un filón en el caso SOFICO. La Sociedad Financiera Internacional de Construcciones -SOFICO- remonta sus orígenes a comienzos de la década de 1960, bajo la dirección de un hombre de negocios almeriense que respondía al nombre de Eugenio Peydró Salmerón. Junto a él, se encontraban en el consejo administrativo de la sociedad los tenientes generales Rafael García Valiño, Juan Marín Pariente, Rafael Cabanillas Prósper y el coronel de la Guardia Civil Juan Losada Pérez, todos ellos altos cargos militares franquistas. El objetivo primordial de la sociedad era construir, vender y arrendar apartamentos en la costa malagueña. Después de una intensa campaña

---

<sup>30</sup> "Crisis política", *Doblón*, 2 de noviembre de 1974, p. 4.

propagandística para captar inversores, se crearon varias sociedades tanto en el extranjero como en España.<sup>31</sup> Sin embargo, a finales de septiembre de 1974 la rentabilidad prometida a los inversores se detuvo súbitamente. Éstos no fueron pagados y gracias a la filtración por parte de un familiar de Marisa Ciriza afectado por la trama, el semanario adelantó la noticia en el primer ejemplar. Sería en efecto la primera pero no la última vez que el semanario trajera a colación esta cuestión en portada.<sup>32</sup> De este modo, el 23 de noviembre de 1974 el número 6 de *Doblón* denunciaba en primicia el escándalo mediante un título elocuente sobre el caballito de mar: "SOFICO, desahuciado". Una semana después, SOFICO presentaba suspensión de pagos en el juzgado. Desde ese momento, el semanario tocó en repetidas ocasiones el escándalo, convirtiéndolo en uno de los arietes con los que embestir a altos cargos franquistas.<sup>33</sup>

SOFICO no fue a la postre el único escándalo destapado por *Doblón*. Desde diciembre de 1974 y durante los primeros meses de 1975, el semanario prestó especial atención a otros casos como Eurovosa e Hiconsa, en los que igualmente empresas conocidas como VOSA -Compañía General de Vivienda y Obras- presentaron suspensión de pagos.<sup>34</sup>

Sin embargo, el avance del último año de vida del dictador supuso una leve alteración de la línea informativa del semanario, ya que la agonía y muerte de Franco acapararon la atención de *Doblón* durante el otoño de 1975.<sup>35</sup> Es a partir de este momento, precisamente, cuando *Doblón* realiza un leve giro en su política informativa, centrándose en las cuestiones de política nacional.

### **Las dificultades con el régimen y el fin de Doblón**

La permisividad implantada a raíz del ministerio de Pío Cabanillas no debe conducirnos a engaño, por lo que aquélla no implicaba que el régimen no siguiera imponiendo restricciones a la prensa. Si bien la prensa del momento se solidarizó con Pío Cabanillas durante su cese en otoño de 1974 o su gestión fue calificada como

---

<sup>31</sup> Se crearon sociedades en Francia, Gran Bretaña, Alemania, EE.UU., Benelux... y otras como Sofico Vacaciones, Sofico Atlas y Sofico Inversiones.

<sup>32</sup> *Doblón*, 23 de noviembre de 1974.

<sup>33</sup> Otros ejemplares en los que el semanario cubrió la noticia fueron los siguientes: *Doblón*, 29 de marzo de 1975: *¡Cuidado! SOFICO resucita*; *Doblón*, 18 de octubre de 1975: *SOFICO, en la pendiente ¿Por fin la quiebra?*; *Doblón*, 10 de abril de 1976: *SOFICO, hacia la quiebra*; *Doblón*, 29 de mayo de 1976: *SOFICO en la cárcel*.

<sup>34</sup> *Doblón*, 28 de diciembre de 1974; *Doblón*, 18 de enero de 1975; "Eurovosa acaba de presentar la solicitud de suspensión de pagos", *La Vanguardia española*, 21 de diciembre de 1974, p. 26.

<sup>35</sup> *Doblón*, 1 de noviembre de 1975; *Doblón*, 15 de noviembre de 1975; *Doblón*, 22 de noviembre de 1975; *Doblón*, 29 de noviembre de 1975. Nótese la ausencia del número 56, secuestrado.

inteligente y positiva, en absoluto fue blanda como podría desprenderse de la exploración de los límites del régimen por parte de los medios de comunicación. Durante los diez meses en los que se desempeñó en el cargo, cabe citar en las siguientes líneas algunas de las sanciones a modo de prueba. La revista *Por favor* sufrió tres expedientes administrativos, fue suspendida por tres meses y en su retorno, padeció un secuestro administrativo. El diario *Sol de España* sufrió una sanción de quince días y *El Pope* y *El Noticiero* fueron expedientados. Del mismo modo, *El Alcázar*, *El Noticiero Universal*, el *Diario de Mallorca* y *La Voz de Avilés*, debido a la revelación de ciertas informaciones sobre el Sahara, les valieron expedientes administrativos. Igualmente, publicaciones como *El Indiscreto Semanal*, *Getleman* -a causa de una entrevista con Calvo Serer-, *Sábado Gráfico* a raíz de una publicación de la lista de los contribuyentes a Hacienda-, *Destino*, *Cuadernos para el Diálogo*, *Super-In*, *Flashman*, *Cambio16* -a causa de una entrevista a Carlos Hugo de Borbón y Andalán -debido al uso de ciertos anuncios publicitarios- sufrieron secuestros. La dureza que el régimen franquista todavía a destilaba, afectó también a la autorización de publicación del nonato periódico *El País*, sobre la que pesaba un silencio administrativo. Incluso varios periodistas sufrieron presiones. Fue el caso de Manuel Martín Ferrand, "obligado" a dimitir al frente del *Diario de Barcelona*; o de las presiones sobre *Tele-Express* para que dejaran de firmar artículos en sus páginas periodistas como Vázquez Montalbán o Ramón Pi.<sup>36</sup>

Podemos afirmar, en consecuencia, que por mucho que los deseos de Pío Cabanillas caminaran hacia una progresiva apertura informativa del régimen y que ello permitiera una renovación del panorama periodístico español -nuevas publicaciones y profesionales-, la dictadura franquista aún ofrecía resistencias a la prensa según qué temáticas -Sahara, Carlos Hugo, terrorismo- y el ejercicio informativo sobre éstas, suponía un deporte de exploración y riesgo para el periodista.

Durante 1975, las iras censoras del régimen se recrudecieron bajo el ministerio de León Herrera y *Doblón* no fue una excepción. El ejemplar 26 fue secuestrado debido a una entrevista a Clodomiro Almeida, líder exiliado del Partido Socialista Chileno. Varios meses más tarde, en vísperas del fallecimiento de Franco, un ejemplar fue igualmente secuestrado.<sup>37</sup> Pero fue en 1976 cuando *Doblón* sufrió su mayor amenaza. En febrero de este año, el semanario publicó un informe sobre la Guardia Civil en el que denunciaba el traslado de oficiales y altos mandos moderadamente aperturistas a

---

<sup>36</sup> "Cabanillas no fue blando", *Doblón*, 9 de noviembre de 1974, pp. 4-5.

<sup>37</sup> *Doblón*, 12 de abril de 1975; *Doblón*, 7 de noviembre de 1975.

destinos poco relevantes, a instancias del teniente general Ángel Campano, y su reemplazo por oficiales adictos. El informe, titulado "Así es la Guardia Civil", encolerizó a este cuerpo y supuso el secuestro de José Antonio Martínez Soler, así como un simulacro de ejecución, en un horripilante intento de descubrir la fuente que había provisto la información al semanario. Igualmente, José Antonio Martínez Soler fue denunciado por injurias unas semanas después de su secuestro.<sup>38</sup> Apenas dos meses después, Martínez Soler dimitió en su cargo de director.

### **A modo de conclusión...**

Durante estas líneas hemos intentado dibujar la personalidad del semanario *Doblón*. Para ello, era necesario realizar un buen contexto y descripción de sus orígenes, así como las condiciones del nacimiento. Lamentablemente, solo hemos podido contar con el testimonio de tres periodistas, por lo que el presente trabajo queda abierto a futuras mejoras e investigaciones en las que se puedan incluir la perspectiva de otros participantes del proyecto así como un análisis pormenorizado del semanario.

A pesar de ello, podemos concretar una serie de ideas a modo de conclusión. En primer lugar, *Doblón* es una publicación nacida al albor de la breve apertura informativa iniciada bajo el ministerio de Pío Cabanillas. No hay que olvidar que régimen todavía mantenía restricciones. Una publicación cuya paternidad es obra de José Antonio Martínez Soler quien, apoyado en un brillante grupo de colaboradores, insufla de aire nuevo al panorama periodístico español mediante una nueva generación de periodistas y un nuevo semanario que entra en escena. Hay que añadir, además, que esta nueva publicación no creó una escuela o modelo periodístico, ya que se basaba en el modelo periodístico anglosajón importado por *Cambio16*.

La nueva revista guardaba cierta similitud con publicaciones como *Cambio16*, en la cual habían trabajado previamente algunos de sus integrantes, como el propio José Antonio Martínez Soler. Similitudes en cuanto formato y sobre todo en vocabulario. Ello le confirió un carácter desenfadado y un espíritu combativo con el régimen. Al mismo tiempo mantenía diferencias tales como la ausencia de editoriales o su carácter inicialmente económico. Cuando en 1975 el cambio político se hizo efervescente, éste pasó a ser la predilección informativa del semanario.

---

<sup>38</sup> Para más información al respecto, se pueden consultar: [http://elpais.com/diario/1976/06/01/sociedad/202428013\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1976/06/01/sociedad/202428013_850215.html) a [Consulta 20 Abril, 2017]; <https://www.youtube.com/watch?v=4YzIJ514rAk>, a [20 de Abril de 2017].

Apenas hemos mencionado la muerte de este semanario y hacerlo supone un buen punto y final para esta comunicación. El fallecimiento de *Doblón* acaeció en septiembre de 1976, cuando la empresa editora Publicaciones Controladas S.A. declarara suspensión de pagos después de no haber abonado las nóminas del mes de agosto.<sup>39</sup> Con ella, desapareció un curioso y original intento de arremeter contra los hábitos económicos del franquismo, una publicación que denunció abusos de diversa índole y que, vistas en perspectiva las airadas y en ocasiones desproporcionadas reacciones que provocó, tuvo un éxito parcial.

---

<sup>39</sup> *Gonzalo San Segundo*, 4 de abril de 2017, Madrid, entrevista realizada por Juan Andrés GARCÍA MARTÍN.